



# TICs y nuevas adiciones: Uso problemático del móvil en adolescentes canarios.

---

Trabajo Final del Máster Universitario en Psicología General Sanitaria por  
la Universidad de La Laguna

Curso académico 2021-2022

---

**Presentado por:**

Mikel Enrique Santana Santana

**Tutorizado por:**

Juan Ignacio Capafons Bonet

Pedro Luis Prieto Marañón

## **RESUMEN**

El objetivo de este trabajo ha sido estudiar el uso problemático del móvil en los jóvenes canarios.

Para ello se analizaron los datos de 4994 chicos y chicas de 12 a 16 años del archipiélago, obtenidos del programa "Desenrédate". A través de diversos cuestionarios se evaluó el uso problemático del móvil, el grado de enganche y adicción autopercebido, factores de riesgo de personalidad y psicopatológicos (neuroticismo, extraversión, ansiedad y depresión) y consecuencias y conductas de riesgo (rendimiento académico, sexting, y grooming).

El uso problemático del móvil es mayor según aumenta la edad y para las mujeres, en todas las edades. Teniendo en cuenta estas características, se formaron cuatro grupos de usuarios: ocasionales, habituales, en riesgo y problemáticos.

Existe concordancia entre la categoría asignada y la autopercepción. Aunque, los usuarios habituales tienen cierta tendencia a sobre diagnosticarse como adictos o enchanchados. Respecto a factores de riesgo, los usuarios de riesgo y problemáticos presentan mayor neuroticismo, ansiedad y depresión. Mientras que los usuarios problemáticos serían extrovertidos y los problemáticos introvertidos, aunque más investigación es necesaria. Por último, los usuarios problemáticos y de riesgo presentan peor rendimiento académico, más practica del sexting y mayor presencia de grooming.

**Palabras clave: "teléfono móvil", "uso problemático", "EUPM", "adolescentes", "TICs"**

## **ABSTRACT**

The aim of this work was to study the problematic use of cell phones among young people in the Canary Islands.

To this end, data from the "Desenrédate" program were analyzed for 4994 boys and girls between 12 and 16 years of age on the islands. Various questionnaires were used to evaluate the problematic use of cell phones, the degree of addiction and self-perceived addiction, personality and psychopathological risk factors (neuroticism, extraversion, anxiety and depression) and consequences and risk behaviors (academic performance, sexting, and grooming).

Problematic cell phone use is higher with increasing of age and for females, at all ages. Taking these characteristics into account, four groups of users were formed: occasional, habitual, at-risk and problematic users.

There is concordance between the assigned category and self-perception. However, habitual users have a certain tendency to overdiagnose themselves as addicts or addicted. Regarding risk factors, at-risk and problematic users present greater neuroticism, anxiety and depression. Whereas problem users would be extroverted and problem users introverted, although more research is needed. Finally, problematic and at-risk users have worse academic performance, more sexting and greater presence of grooming.

**Key words: "mobile phone", "problematic use", EUPM, "teenagers", "ICTs"**

## INTRODUCCIÓN

Las *Tecnologías de la Información y la Comunicación* (TIC) han supuesto una verdadera revolución en nuestra sociedad. De todos ellas, uno desde los dispositivos más relevantes ha sido el teléfono móvil. Desde finales del siglo XX hasta nuestros días su implementación en la sociedad española ha crecido a un ritmo desorbitado. En el año 2000, el número de teléfonos móviles activos superaba, por primera vez, al número de líneas fijas en nuestro país (Zafra, 2000). Actualmente, ya hay más teléfonos móviles activos en España que habitantes (Jiménez, 2021). Varios factores han contribuido a esta rápida expansión del teléfono móvil en la sociedad española. Entre ellos se encuentran su utilidad, el abaratamiento del precio de los dispositivos, el aumento de empresas teleoperadoras y el abaratamiento de las tarifas disponibles. (Pérez, 2002)

Sin embargo, la posibilidad de conectarse a internet a través de este dispositivo supuso una revolución que favoreció aún más su expansión y que cambió por completo el modo en el que usábamos el mismo (Martínez y Aguado, 2006). El desarrollo tecnológico de los llamados *smartphones*, la mejora de redes móviles y el auge de tarifas con conexión a internet propició este cambio (Pérez, 2002). El teléfono móvil pasó de ser un simple instrumento de comunicación, que permitía el recibir y realizar llamadas desde cualquier lugar, a ser prácticamente un ordenador de bolsillo. La inclusión de otras tecnologías dentro del móvil y el desarrollo de aplicaciones ha permitido a este realizar funciones antes impensables o sólo al alcance de un ordenador u otros dispositivos. Cámara de fotos, radio, reproducción de archivos multimedia, acceso a redes sociales, videojuegos, GPS, gestión bancaria, agenda, etc. Las posibilidades son infinitas. Todo esto ha convertido al móvil en una herramienta casi indispensable para la vida moderna (Pedrosa y Maus, 2012).

No obstante, esta constante y rápida evolución del móvil no ha estado carente de riesgos y consecuencias negativas para nuestra sociedad. Esta se ha preocupado desde su aparición por

los posibles efectos perjudiciales que puede tener el uso y abuso de este dispositivo. Efectos perjudiciales que la comunidad científica ha tratado de estudiar, pero a un ritmo mucho más lento que al que esta tecnología avanza. Una de las históricas preocupaciones ha sido si este tipo de dispositivos puede generar adicción. Para que nos hagamos una idea, una simple búsqueda en PubMed con el término “*mobile phone addiction*” nos revela que solo en el año 2021 se publicaron 1069 artículos que hacen mención a dicho término. Sin embargo, la existencia de la adicción al móvil es objeto de debate (Sánchez-Carbonell et al., 2008; Pedrero et al., 2012;; Pedrero-Pérez et al., 2018; Sola, 2018; Panova y Carbonell, 2018). El rápido avance de esta tecnología ha hecho que mucha de la evidencia acumulada quede obsoleta. Ser adicto al móvil hace 20 años no implica lo mismo que en la actualidad, debido a las nuevas funcionalidades del teléfono móvil. Incluso podría existir cierto solapamiento con lo que antes podría categorizarse como adicción a internet (Pedrero et al., 2012). Por esta y otras razones, la investigación en este campo se ha ido desplazando hacia adicciones a aplicaciones y prácticas concretas. Siendo el móvil, de esta manera, una puerta de entrada o un medio para acceder a otros comportamientos adictivos (videojuegos, compras, juego patológico, etc.). Incluso se ha comenzado a estudiar fenómenos asociados a su abuso como la *nomofobia*, *fomo*, *textafrenia*, *ringxiety* o *textiety* (Pedrero-Perez et al. (2018). Asimismo, también se baraja la hipótesis de que su uso excesivo puede ser una manifestación de otros problemas psicopatológicos (Echeburúa y de Corral; 2010).

Sin embargo, muchos autores han cuestionado este enfoque patologizador del uso del móvil. Como exponen Pedrero-Perez et al. (2018): “Consideran que asimilar las conductas repetitivas excesivas a los criterios diagnósticos psiquiátricos conduce a asumir categorías absurdas, carentes de especificidad y validez clínica, que conducen a sobrepatologizar la vida diaria, ignorando los aspectos ideográficos, eludiendo las características diferenciales y la funcionalidad para cada sujeto, así como los elementos ambientales, sociales y culturales que determinan el valor de tales comportamientos”. En armonía con dicho enfoque, diversos

autores señalan que el hecho de que el móvil sea reforzante puede derivar en un *uso problemático* sin tener que ser considerado necesariamente una adicción. Independientemente de que esta exista o no, lo necesario es prestar mayor atención a las manifestaciones problemáticas del uso de este dispositivo (Sola, 2018). En vista de este panorama, parece más correcto tener una posición moderada y hablar de un *uso problemático del móvil* para referirse a la incapacidad para regular su uso, lo que acaba generando en consecuencias negativas en la vida cotidiana (van Velthoven et al., 2018). Independientemente de que este pueda presentar ciertas características de la adicción como tolerancia, abstinencia, uso inespecífico, dificultad de control, tiempo excesivo de uso, interferencia con otras actividades y uso continuado (Goswami y Singh, 2016). Teniendo siempre en cuenta características ideográficas, diferenciales, funcionales, sociales y culturales de los sujetos de estudio. Pero centrándonos, sobre todo, en las posibles riesgos y consecuencias negativas, aunque no sean exclusivos de un uso excesivo o mal uso per se.

Una de las poblaciones más vulnerables al abuso del teléfono móvil son los adolescentes. El hecho de estar expuestos desde edades tempranas a este dispositivo junto con un control de impulsos aún por madurar propicia está problemática. Si bien el uso del móvil tiene importantes beneficios para los adolescentes que no debemos olvidar (Pedrero et al., 2012; Vicente-Escudero et al., 2019; Castillo, 2020), su mal uso y las consecuencias y riesgos asociados a este es un tema que preocupa a padres, educadores e instituciones. Así lo corrobora el volumen de investigación dedicado a esta población y la realización de programas educativos, preventivos y de intervención destinados a fomentar un buen uso de los smartphones y prevenir las problemáticas y conductas de riesgos asociadas (apuestas, videojuegos, grooming, sexting, cyberbullying, etc.) entre los más jóvenes. Así pues, se ha estudiado que características individuales aumentan esta vulnerabilidad propia de la adolescencia. Entre los factores de riesgo más estudiados se encontrarían la impulsividad, la búsqueda de sensaciones, la baja autoestima, la extraversión e intraversión, el neuroticismo, la depresión y la ansiedad (de la Villa y Suarez,

2016; Demkow y Jakubczyk, 2019; Sola, 2018; Fischer-Grote et al. 2019; Castillo 2020). Además, también se han estudiado las consecuencias. Existen estudios que relacionan el abuso del móvil y de las TICs en general con un bajo rendimiento académico, problemas familiares, problemas psicológicos, problemas de salud, insomnio, pérdida de hábitos alimenticios y el abandono de actividades cotidianas (Sahu et al., 2019; Vicente-Escudero et al., 2019; Castillo, 2020).

Una de las conductas de riesgo asociada con el uso problemático del móvil es el sexting (Delevi y Weisskirch, 2013; Ricketts et al., 2014; West J. et al., 2014). Mercado et al. (2016) definen sexting como “un intercambio de mensajes en alguna conversación privada por medio de algún medio electrónico, con contenido sexual explícito o implícito, ya sea con texto y/o imagen creada por el autor, en donde se considere que se muestra desnudo o semidesnudo”. Aunque no es una práctica exclusiva de los adolescentes, existen ciertos factores que favorecen dicha práctica en esta etapa de la vida: exploración de la sexualidad, la diversión y excitación que genera, la falta de atención y supervisión paterna, sentirse inmune a las consecuencias y la falta de presiones normativas y sanciones legales (Mercado et al., 2016). Sin embargo, esta práctica no está exenta de riesgos y consecuencias negativas, especialmente cuando las imágenes se difunden en contra de la voluntad del usuario. (Farber et al., 2012; Marrufo, 2012; Quesada et al., 2018).

Así mismo, otro de los riesgos asociados al uso de este dispositivo, y quizás uno de los más preocupantes por su carácter delictivo y sus consecuencias, es que los adolescentes puedan ser víctimas de grooming. de Santisteban y Gámez-Gaudix (2017) lo definen como “el proceso por el cual un adulto, aprovechando los medios que le ofrecen las TICs, entra en la dinámica de persuadir y victimizar sexualmente a un menor, tanto de manera física, como a través Internet mediante interacciones online y/o la obtención de material sexual del menor. Dentro del proceso de online grooming entran en juego elementos de obtener acceso a los menores, ganarse su confianza y evitar la revelación por parte de éstos para así poder ejercer y mantener

la relación abusiva”. Para que nos hagamos una idea del auge de esta práctica, La Internet Watch Foundation (IWF) denunció 181,281 URLs, algunas de ellas con cientos de archivos, con imágenes o videos de contenido sexual “autogenerados” por menores. Es decir, que no había ningún adulto presente en el momento en el que se realizaron las fotografías o videos. Actualmente, el 72% de los contenidos denunciados por la IWF son de este tipo (Internet Watch Foundation, 2022). Ser víctima de esta práctica puede tener consecuencias demoledoras en la vida del adolescente. (Wells y Mitchell, 2007). Si bien el riesgo de parecer grooming guarda relación con el uso de TICs, su relación con el uso problemático del móvil en sí mismo es una cuestión inexplorada.

Conforme a lo anteriormente expuesto, nuestro objetivo es estudiar el uso problemático del móvil en los jóvenes canarios.

El presente trabajo ha sido subvencionado por la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Canarias.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

La muestra está compuesta por 4994 adolescentes. Fueron evaluados chicos y chicas con edades comprendidas entre los 12 y 16 años. Estos cursaban 1º, 2º, 3º y 4º de la ESO en centros pertenecientes a las siete islas del archipiélago canario. Su distribución por según sexo y edad puede verse en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Distribución de la muestra por sexo y edad.

<b>Sexo</b>	<b>Edad</b>					<b>Total</b>
	<b>12</b>	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>15</b>	<b>16</b>	
Hombre	382	569	532	499	258	2240
Mujer	364	603	623	455	209	2254
Total	746	1172	1155	954	467	4494

## **Instrumentos**

Como parte del programa “Desenrédate”, los participantes de este estudio cumplieron diversas escalas incluidas dentro del “Cuestionario de uso problemático de las tecnologías de la información y la comunicación”, elaborado por el equipo del programa. Las escalas analizadas en este trabajo son:

- **Cuestionario Exploratorio sobre los Patrones de Uso de Tecnología de la Información y Comunicación (CEPU-TIC):**

Cuestionario que consta de un total de 53 preguntas, a través de las cuales se recogen datos de identificación y sociodemográficos y se exploran los patrones de uso de las TIC en los jóvenes. Para este trabajo se seleccionaron cuatro preguntas identificativas/sociodemográficas (sexo, edad, curso y calificaciones en el curso anterior) y dos preguntas autodiagnósticas sobre su grado de “enganche” y “adicción” al móvil.

- **Escala de uso problemático del móvil (EUPM):**

Explora cuestiones relacionadas con el uso problemático móvil, tales como, aumento de la frecuencia de uso, uso indebido, necesidad de uso, privación del sueño, tiempo de uso excesivo, y sentimientos de malestar por la privación del uso del móvil. Está compuesto por 38 ítems. La escala de respuesta es de tipo Likert casa (0- “Nunca”, 1-“Pocas veces”, 2-“A veces”, 3-“Muchas veces” y 4-“Siempre”).

- **Escala de Sexting y Grooming (ESYG):**

Explora cuestiones relacionadas con el envío de mensajes, fotos y videos sexuales, eróticos o pornográficos, por medio de las TIC (Sexting) y el acoso recibido de adultos con finalidad sexual (Grooming). Se obtienen dos puntuaciones, una para el sexting y otra para el grooming. También se incluye una puntuación de Sinceridad. Está compuesto por 35 ítems con respuesta dicotómica (“Sí” y “No”).

- **Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo en Niños (STAIC):**

Prueba destinada a medir la ansiedad en niños y adolescentes. Ofrece dos medidas. La Ansiedad estado, como se siente en ese momento, y la Ansiedad rasgo, su tendencia a mostrar estados de ansiedad. La prueba está compuesta de 20 ítems por escala. La escala de respuesta es de tipo Likert (0-“Nada”, 1-“Algo” y 3-“Mucho”). En este estudio solo se analizó la medida referente a la ansiedad rasgo.

- **Inventario de Depresión Infantil (CDI):**

Evalúa la sintomatología depresiva en niños y adolescentes. Cubre la mayor parte de los criterios para el diagnóstico de la depresión infantil. Consta de 27 ítems, cada uno con tres enunciados como posible respuesta. Evalúa dos escalas: Disforia (humor depresivo, tristeza, preocupación, etc.) y Autoestima negativa. Para el análisis de este estudio se empleó la puntuación total del inventario (Depresión).

- **Cuestionario de Personalidad para Niños (EPQ-J):**

Cuestionario para niños y adolescentes que evalúa tres dimensiones básicas de la personalidad: Neuroticismo, Extraversión y Psicoticismo. Está compuesto por 81 ítems con respuesta dicotómica (“Sí” y “No”). Contiene una escala para cada dimensión. En este estudio solo se emplearon las escalas de Neuroticismo y Extraversión.

### **Procedimiento**

La administración del “Cuestionario de uso problemático de las tecnologías de la información y la comunicación” se llevó a cabo en aulas de Institutos de Educación Secundaria seleccionados para los objetivos del proyecto de investigación y a través de la Consejería de Educación. Cada participante debía de cumplimentar el cuestionario de forma individual. El cuestionario era administrado por psicólogos debidamente formados. El tiempo empleado para la cumplimentación del cuestionario osciló entre 45 y 55 minutos. Los sujetos fueron informados

de la finalidad del estudio y del carácter confidencial y anónimo del mismo. La participación fue voluntaria.

### **Análisis de datos**

En este trabajo se llevó a cabo un estudio transversal retrospectivo. Para el análisis de los datos se empleó el programa estadístico Jamovi en su versión 2.3. Se combinaron técnicas estadísticas descriptivas y analíticas en función de las necesidades y naturaleza de los datos. En las pruebas de Kruskal-Wallis se hayo épsilon al cuadrado como parámetro para el tamaño del efecto ([Interpretación de épsilon al cuadrado], s.f.) En las comparaciones post-hoc se consideró significativo  $p < 0.0083$  como resultado de realizar el ajuste de Bonferroni ( $0.05/6$ ). En los análisis de las tablas de contingencia se empleo como media de tamaño del efecto la V de Cramer, usando para su interpretación el trabajo de Lee (2006).

## **RESULTADOS**

### **Tipos de usuarios y su concordancia con el autodiagnóstico del grado “enganche” y “adicción”**

Primero, se obtuvieron los percentiles 15, 80 y 95 de la variable EUPM para cada sexo y edad. A continuación, en base a los percentiles hallados se denominaron cuatro tipos de usuarios: ocasional ( $P_0$ - $P_{15}$ ), habitual ( $P_{15}$ - $P_{80}$ ), en riesgo ( $P_{80}$ - $P_{95}$ ) y problemático ( $P_{95}$ - $P_{C100}$ ). Este método se ha empleado en empleado en otras escalas relacionadas con las adicciones (Chow et al., 2009; López-Fernández et al, 2012; Sola, 2018). Posteriormente, se le asignó a cada sujeto el grupo en base a la puntuación mostrada en la EUPM teniendo en cuenta su sexo y edad.

Se observaron mayores percentiles a medida que aumenta la edad y para las chicas, respecto a los chicos en todas las edades (véase Tabla 2).

Posteriormente, la prueba de Kruskal-Wallis reveló diferencias significativas en la puntuación media en EUPM en función del tipo de usuario [ $\chi^2_{(3)} = 2458$ ;  $p < 0.001$ ;  $\epsilon^2 = 0.676$ ]. Las

comparaciones post-hoc mostraron diferencias significativas entre todos los tipos de usuarios (ver Tabla 3).

**Tabla 2.** Descriptivos y percentiles de la variable EUPM.

Sexo	Edad	N	Media	DE	Percentiles		
					15%	80%	95%
Hombre	12	306	14.4	19.2	0.00	22.0	54.0
	13	465	24.0	26.2	1.60	44.2	76.0
	14	421	28.0	28.1	3.00	52.0	83.0
	15	384	31.2	27.9	6.00	54.0	87.8
	16	191	32.7	28.2	6.00	57.0	82.0
Mujer	12	309	26.2	27.9	1.00	47.4	80.0
	13	493	32.7	28.9	6.00	57.6	90.4
	14	543	37.0	28.7	10.00	61.6	92.9
	15	360	41.3	30.3	11.00	65.2	102.0
	16	166	47.5	34.3	14.75	73.0	114.5

**Tabla 3.** Comparaciones post-hoc entre los tipos de usuarios en la variable EUPM.

Usuario		W	p
Comparación			
Ocasional	Habitual	49.9	< .001
Ocasional	De riesgo	42.1	< .001
Ocasional	Problemático	29.8	< .001
Habitual	De riesgo	48.4	< .001
Habitual	Problemático	31.7	< .001
De riesgo	Problemático	24.2	< .001

*Nota:* Calculado a través del método DSCF.  $p < 0.0083$  se considera significativo.

El autodiagnóstico que hicieron los participantes del grado de “enganche” al móvil que tienen presentó una dependencia relativamente fuerte respecto a la categoría de usuario [ $\chi^2_{(12, N=3619)}=1740$ ;  $p < 0.001$ ;  $V=0.400$ ] (consultar Tabla 4). Se observó que el 56.4% y el 32% de los usuarios problemáticos se asignaron con 10 y 7-9, respectivamente. Respecto a los usuarios en riesgo, el 53% se puntuaron con 7-9 y el 21.4% con 10. Respecto a los usuarios habituales, la

mayoría se puntuó con 4-6. Aunque resulta llamativo que el 26.1% de los usuarios habituales se percibiese con una puntuación de 7-9.

Respecto al autodiagnóstico de la “adicción”, también mostró una dependencia relativamente fuerte con el tipo de usuario [ $\chi^2_{(3, N=3609)}=807$ ;  $p<0.001$ ;  $V=0.473$ ]. Cuanto mayor uso del móvil tiene el grupo, mayor es el porcentaje de personas dentro de ese grupo que se identificaron como “adicto” (ver Tabla 5). Siendo del 81.7% en usuarios problemáticos y del 61.8% en usuarios en riesgo. Solo un 5.1% de usuarios ocasionales se identificó como “adictos”, pero este porcentaje aumentó considerablemente entre los usuarios habituales (20.3%).

Tabla 4. Autodiagnóstico del grado de “enganche” al móvil para cada tipo de usuario.

Tipo de usuario	Del 0 al 10, siendo 10 el grado máximo, ¿cuál es tu grado de "enganche" al móvil?					Total
	0	1-3	4-6	7-9	10	
Ocasional	36.0 %	38.3 %	20.7 %	3.7 %	1.3 %	100.0 %
Habitual	5.8 %	28.5 %	36.0 %	26.1 %	3.6 %	100.0 %
En riesgo	1.1 %	5.0 %	19.5 %	53.0 %	21.4 %	100.0 %
Problemático	2.8 %	3.3 %	5.5 %	32.0 %	56.4 %	100.0 %
Total	10.1 %	25.4 %	29.4 %	26.7 %	8.5 %	100.0 %

Tabla 5. Autodiagnóstico de la “adicción” al móvil para cada tipo de usuario.

Usuario	¿Te definirías como un “adicto al móvil”? (No puedo vivir sin el móvil)		Total
	No	Sí	
Ocasional	94.9 %	5.1 %	100.0 %
Habitual	79.7 %	20.3 %	100.0 %
En riesgo	38.2 %	61.8 %	100.0 %
Problemático	18.3 %	81.7 %	100.0 %
Total	73.1 %	26.9 %	100.0 %

### **Diferencias entre los tipos de usuarios en variables de personalidad y psicopatológicas.**

Se seleccionaron como variables dependientes las puntuaciones del STAIC (ansiedad), CDI (depresión), EPQJ-N (neuroticismo) y EPQJ-E (extraversión).

En la tabla 6, se pueden observar los estadísticos descriptivos dichas variables. Se puede observar cómo las puntuaciones medias en ansiedad, depresión y neuroticismo son mayores a media que el usuario hace un mayor uso del móvil. Sin embargo, la puntuación en extraversión formaría una especie de U invertida. El análisis de las medias mediante la prueba de Kruskal-Wallis mostró diferencias significativas en todas las variables estudiadas (ver Tabla 7). Siendo el tamaño del efecto moderado para la ansiedad y el neuroticismo y débil para depresión y la extraversión. Las comparaciones post-hoc arrojaron resultados relevantes en todas las variables (véase Tabla 8). Respecto a la puntuación de ansiedad, depresión y neuroticismo, los usuarios problemáticos no se diferenciaron de aquellos en riesgo, pero sí de los usuarios habituales y ocasionales. Los usuarios en riesgo, habituales y ocasionales también mostraron diferencias significativas entre sí. Aunque en neuroticismo los usuarios ocasionales y habituales no se diferencian entre sí. En extraversión, los usuarios problemáticos presentaron puntuaciones significativamente menores que los usuarios ocasionales y habituales, pero hacia los usuarios en riesgo. los usuarios de riesgo, a pesar de tener la mayor puntuación en extraversión, no presentaron diferencias significativas. Los usuarios ocasionales y habituales tampoco se diferenciaron.

**Tabla 6.** Descriptivos para las variables ansiedad, depresión, neuroticismo y extraversión.

<b>Variable</b>	<b>Tipo de usuario</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>DE</b>
Ansiedad	Ocasional	466	14.91	10.32
	Habitual	1785	18.53	10.75
	En riesgo	400	24.83	11.65
	Problemático	131	27.82	13.84
Depresión	Ocasional	457	12.84	3.19
	Habitual	1778	13.40	3.11
	De riesgo	396	14.32	3.42
	Problemático	130	14.99	4.14
Neuroticismo	Ocasional	437	9.45	5.03
	Habitual	1718	10.05	4.43
	En riesgo	383	12.51	4.07
	Problemático	126	12.54	4.50
Extraversión	Ocasional	437	16.73	4.73
	Habitual	1719	17.23	4.30
	En riesgo	384	16.65	4.07
	Problemático	126	15.49	4.24

**Tabla 7.** Prueba de Kruskal-Wallis para ansiedad, depresión, neuroticismo y extraversión.

<b>Variable</b>	<b><math>\chi^2</math></b>	<b>gl</b>	<b>p</b>	<b><math>\epsilon^2</math></b>
Ansiedad	230.3	3	< .001	0.0828
Depresión	72.1	3	< .001	0.0261
Neuroticismo	135.4	3	< .001	0.0509
Extraversión	30.3	3	< .001	0.0114

*Nota:*  $p < 0.05$  se considera significativo.

**Tabla 8.** Comparaciones post-hoc entre tipos de usuarios en ansiedad, depresión, neuroticismo y extraversión.

Tipo de usuario		Ansiedad		Depresión		Neuroticismo		Extraversión	
Comparación		W	p	W	p	W	p	W	p
Ocasional	Habitual	10.08	< .001	5.90	< .001	3.829	0.034	2.05	0.467
Ocasional	En riesgo	17.78	< .001	10.23	< .001	12.643	< .001	-1.94	0.518
Ocasional	Problemático	13.67	< .001	8.33	< .001	8.674	< .001	-5.07	0.002
Habitual	En riesgo	14.13	< .001	7.44	< .001	13.611	< .001	-4.40	0.010
Habitual	Problemático	10.94	< .001	6.01	< .001	8.344	< .001	-6.85	< .001
En riesgo	Problemático	2.89	0.173	1.40	0.756	0.384	0.993	-3.82	0.035

*Nota:* Calculado a través del método DSCF.  $p < 0.0083$  se considera significativo.

#### **Análisis 4: Sexting, grooming y calificaciones académicas en los distintos tipos de usuarios**

Los estadísticos descriptivos para cada tipo de usuarios de las variables sexting y grooming pueden verse en la Tabla 9. Se observó como las medias de ambas variables aumentan a medida que el uso del móvil es más problemático. El análisis de Kruskal-Wallis reveló que el tipo de uso tiene un débil efecto en la puntuación en sexting [ $\chi^2_{(3)}=128.4$ ;  $p < 0.001$ ;  $\epsilon^2=0.0354$ ] y un efecto moderado para el grooming [ $\chi^2_{(3)}= 255.8$ ;  $p < 0.001$ ;  $\epsilon^2=0.0707$ ], siendo ambos significativos. Las puntuaciones en sexting y grooming presentaron el mismo patrón de diferencias post-hoc (ver Tabla 10). Ambas medias fueron significativamente mayores en los usuarios problemáticos respecto a los otros grupos tres grupos. A su vez, los usuarios en riesgo también presentaron puntuaciones significativamente superiores a los usuarios ocasionales y habituales. Así mismo, los usuarios habituales también mostraron una mayor puntuación significativa respecto a los usuarios ocasionales.

Las calificaciones en el curso anterior mostraron una dependencia débil, pero significativa, del tipo de usuario [ $\chi^2_{(18, N=3638)}=150$ ;  $p < 0.001$ ;  $V=0.117$ ] (véase Tabla 11). Destacan la distribución de porcentajes en las respuestas “*aprobé todas con buenas notas*” y “*suspendí con cinco o más asignaturas*”. Mientras que el 26.9% de usuarios ocasionales y 27.2% de usuarios habituales

aprobó todo con buenas notas, solo el 14.9% de usuarios en riesgo y el 10.5% de usuarios problemáticos obtuvo dicha calificación. En contraposición, el 32.6% de usuarios problemáticos y el 26.1% de usuarios en riesgo suspendió cinco o más asignaturas frente al 16.9% de usuarios ocasionales y 12.7% de usuarios habituales. El resto de las calificaciones se distribuyó de manera similar entre los grupos.

Tabla 9. Descriptivos de las variables sexting y grooming en cada tipo de usuario.

Variable	Tipo de usuario	N	Media	DE
Sexting	Ocasional	618	1.304	1.043
	Habitual	2287	1.635	1.714
	En riesgo	542	2.439	2.705
	Problemático	180	3.928	3.885
Grooming	Ocasional	616	0.213	0.676
	Habitual	2283	0.530	1.152
	En riesgo	542	1.031	1.528
	Problemático	180	1.722	1.831

Tabla 10. Comparaciones post-hoc entre tipos de usuarios en sexting y el grooming.

Tipo de usuario		Sexting		Grooming	
Comparación		W	p	W	p
Ocasional	Habitual	5.19	0.001	9.87	< .001
Ocasional	En riesgo	9.93	< .001	16.86	< .001
Ocasional	Problemático	14.24	< .001	19.35	< .001
Habitual	En riesgo	7.81	< .001	11.93	< .001
Habitual	Problemático	12.45	< .001	15.12	< .001
En riesgo	Problemático	6.53	< .001	6.46	< .001

Nota: Calculado a través del método DSCF.  $p < 0.0083$  se considera significativo.

**Tabla 11.** Calificaciones en el último curso según el tipo de usuario.

Tipo de usuario	Calificaciones en el último curso							Total
	Aprobé todo con buenas notas	Aprobé todo con notas normales	Suspendí una asignatura	Suspendí dos asignaturas	Suspendí tres asignaturas	Suspendí cuatro asignaturas	Suspendí cinco o más asignaturas	
Ocasional	26.9 %	12.9 %	15.5 %	9.7 %	9.2 %	8.9 %	16.9 %	100.0 %
Habitual	27.2 %	18.9 %	13.3 %	10.3 %	10.1 %	7.5 %	12.7 %	100.0 %
En riesgo	14.9 %	15.4 %	13.0 %	14.3 %	9.0 %	7.3 %	26.1 %	100.0 %
Problemático	10.5 %	15.5 %	9.9 %	9.4 %	11.6 %	10.5 %	32.6 %	100.0 %
Total	24.5 %	17.2 %	13.4 %	10.7 %	9.9 %	7.9 %	16.4 %	100.0 %

## DISCUSIÓN

El presente trabajo proporciona relevantes aportaciones sobre el uso problemático del móvil de los jóvenes canarios.

### **Designación de los tipos de usuarios**

En primer lugar, se han obtenidos puntos de corte del EUPM específicos para chicos y chicas de 12, 13, 14, 15 y 16 años. Debido a las consistentes diferencias debidas al sexo y la edad presentes en la literatura (Pedrero-Pérez et al., 2018), se optó por calcular los puntos de cortes teniendo en cuenta a estas características. El método usado para calcular los tipos de usuarios proporciona una categorización gradual y usa el criterio más restrictivo para designar a los usuarios problemáticos ( $P_{95}$ ). Para empezar, las puntuaciones medias obtenidas en el EUPM son mayores para las mujeres y aumentan a media que lo hace también la edad, para ambos sexos. Así mismo, esta tendencia también se aprecia en los percentiles hallados, exceptuando a los chicos de 16 años. Por último, existen diferencias significativas en las puntuaciones del EUPM entre las categorías de uso establecidas, siendo mayores a medidas que aumenta la gravedad del uso. En resumen, la bibliografía consultada y los datos obtenidos apoyan esta decisión. A vista de los datos, sería temerario pretender que una puntuación de 50 en el EUPM implicase lo mismo para un chico de 12 que para uno de 16 años. Es posible que los jóvenes de menor edad,

a pesar de tener móvil propio, estén sometidos a algún tipo de control y de normas más estrictas por parte de sus padres influyendo en la puntuación del EUPM. En definitiva, con este método podemos clasificar a los jóvenes sin caer en la patologización, respetando sus características ideográficas y evolutivas como apoyan diversos autores (Pedrero-Pérez et al., 2018). Por lo tanto, se recomienda a otros autores a aplicar esta metodología en otras escalas que midan el abuso de otras TICs. Por último, estos baremos abren la puerta a aplicar el EUPM como una prueba de screening en la práctica clínica.

### **Autopercepción del uso problemático**

Existe una dependencia relativamente fuerte entre la categoría de usuario asignado y la autopercepción del **grado de “enganche”** y de **“adicción”**, por lo que podemos decir que existe buena concordancia. Sin embargo, se puede apreciar mayor grado de “sobrediagnóstico” en los usuarios habituales. Es decir, consideran que su uso del móvil es más problemático que la categoría que le es asignada. Un 26.1% se otorgan un “enganche” de 7-9 y un 20.3% se autodefine como “adicto”. Si bien es esperable cierto grado de sobrediagnóstico e infradiagnóstico, en este caso nos parece llamativo. Esto puede deberse a varias razones como que estos usuarios tienen una idea distorsionada de lo que es un uso problemático o adictivo, nuestras preguntas está mal planteadas, las categorías no se ajustan del todo al uso que hacen los usuarios o las categorías de usuarios no son capaces de apresar del todo el uso que hacen los usuarios. Sin quitar parte de culpa a las otras razones, es probable que este fenómeno se deba a una idea distorsionada de lo que es ser un adicto. En otros estudios también se ha observado este fenómeno (Sánchez-Carbonell et al., 2012; Panova y Carbonell, 2018). En vista de este hallazgo, se hace evidente que los jóvenes son sensibles a como la sociedad y los medios de comunicación catalogan como adicción comportamientos que son totalmente comprensibles teniendo en cuenta sus características evolutivas. A nosotros como investigadores también nos corresponde parte de esa responsabilidad, pues tomamos

“prestados” estos términos y los investigamos (Sánchez-Carbonell et al., 2008). Por lo tanto, es nuestra responsabilidad emplear términos y diagnósticos más acordes con la evidencia acumulada, ya que el término adicción no parece ser el correcto para hablar de los problemas asociados al uso del móvil (Panova y Carbonell, 2018).

### **Personalidad y psicopatología en los tipos de usuarios**

El análisis de factores de riesgo de personalidad y psicopatológicos en los tipos de usuarios dio resultados reveladores.

El **neuroticismo** presenta un efecto moderado en el uso problemático del móvil. Las puntuaciones son mayores a media que el grupo asignado realiza un mayor uso. Aunque la diferencia entre usuarios de riesgo y problemáticos no es significativa. Estos resultados irían consonancia con la bibliografía citada en la introducción, lo que implica que aquellos usuarios con mayor inestabilidad emocional son más propensos a presentar un uso problemático o de riesgo del teléfono móvil.

La **extraversión** muestra un efecto débil, pero la relación con el uso problemático no queda tan clara. En nuestro caso, no encontramos mayores puntuaciones en los usuarios problemáticos, sino en los usuarios en riesgo. En los usuarios problemáticos llega a ser incluso menor que en los usuarios ocasionales y habituales, lo que podría sugerir que podrían ser ligeramente más introvertidos que estos introvertidos. En la literatura la extraversión y la introversión han sido unas de las variables más estudiadas, con resultados dispares que apoyan una relación del uso problemático del móvil con ambos conceptos. Actualmente se sostiene que, debido a la diversidad de actividades disponibles en el móvil, tanto extrovertidos como introvertidos puedan llegar a abusar de este dispositivo por diferentes razones. En el estudio realizado por Abd Rahim et al. (2021) observaron que los extrovertidos hacen un uso social del móvil mientras que los introvertidos hacen un uso no-social y que es este tipo de uso el que se

relaciona con la adición al smartphone. Así mismo, Castillo (2020) encontró grupos de usuarios problemáticos extrovertidos e introvertidos. Teniendo en cuenta estos hallazgos, podríamos hipotetizar que los usuarios en riesgo mostrarían una tendencia más extrovertida y los problemáticos tenderían a ser más introvertidos, aunque para probar esto más investigación es necesaria.

Por último, tanto la **ansiedad** como la **depresión** es mayor conforme la categoría asignada hace un mayor mal uso. Sin embargo, no hay diferencias significativas entre los usuarios de riesgo y problemáticos. Pero estos dos se diferencian de los usuarios ocasionales y habituales. Esto sugiere un aumento gradual conforme aumenta el abuso. Aunque conviene tener presente que la ansiedad presenta mayor efecto en el uso problemático del móvil que la depresión. Estos resultados van en consonancia con la literatura (Elhai et al., 2017), por lo que podríamos hipotetizar que los usuarios problemáticos y de riesgo abusan del móvil para regular estas emociones negativas.

En resumen, las variables de personalidad y psicopatológicas analizadas replican en su mayoría a los resultados obtenidos en otros estudios. Para aquellos que no es así, esto podría deberse a limitaciones metodológicas y los análisis empleados, por lo que sería interesante realizar análisis más complejos en el futuro. Cabe destacar el aumento gradual que se produce en estas características a medida que aumenta el uso del móvil, aunque los usuarios de riesgo y problemáticos no se llegan a diferenciar estadísticamente.

### **Consecuencias y riesgos del uso problemático**

Respecto al **sexting**, cuanto más problemático es la categoría del usuario mayor es la presencia de esta conducta. Aunque es importante tener en cuenta que tiene un efecto débil. Este solapamiento podría deberse a factores de riesgo comunes como la depresión, la ansiedad, la impulsividad y el neuroticismo (Mercado et al., 2016). Variables que, como hemos expuesto

en la introducción, también eran factores de riesgo presentes en el uso problemático del móvil y que algunas de ellas también estaban presentes en nuestra muestra. Aunque se debería seguir profundizando más en esta relación.

Así mismo, se detecta una mayor presencia de **grooming** conforme más problemático es el tipo de usuario. Presentando esta relación un efecto moderado. Por lo que a nosotros respecta, es la primera vez que se establece una relación entre el grooming y el uso problemático del móvil. Por lo que se hace necesario seguir investigando en este sentido. Como factor de riesgo común solamente hemos encontramos la baja autoestima (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017), por lo que es necesario mayor investigación en este sentido. Así mismo, la evidencia muestra que la mayoría de las adolescentes son capaces de responder de manera resiliente ante el grooming (de Santisteban y Gámez-Guadix, 2017). Por lo que es necesario desde un punto de vista preventivo, ayudarles a identificar, denunciar y actuar ante este tipo de prácticas.

Por último, el **rendimiento académico** se mostró dependiente, aunque con un efecto débil, del uso del móvil. Los usuarios problemáticos y de riesgo obtuvieron un mayor porcentaje en “cinco suspensos o más” en el curso anterior respecto a los usuarios ocasionales y habituales. Así mismo, presentaron menores porcentajes en “aprobados con buenas notas”. Mientras que las calificaciones intermedias se distribuyeron de manera similar en todos los grupos. Lo que sugiere que estos usuarios presentan una tendencia a presentar notas extremadamente negativas. Es posible que este fenómeno influya en la potencia del tamaño del efecto. Estos resultados irían en consonancia con los resultados mostrados en estos estudios que relacionan el uso problemático del móvil y peores resultados académicos (Vicente-Escudero et al., 2019; Sahu et al., 2019; Castillo, 2020).

## **CONCLUSIONES**

El presente trabajo presenta valiosa información sobre el uso problemático del móvil en los jóvenes canarios. Las puntuaciones obtenidas a través del EUPM son mayores a medida que aumenta la edad y para las mujeres, en todas las edades. Teniendo en cuenta estas características, se formaron cuatro grupos de usuarios: ocasionales, habituales, en riesgo y problemáticos. Respetando así sus características ideográficas y evolutivas. Los usuarios habituales tienen cierta tendencia a sobre diagnosticarse como adictos o enchanchados, lo que sugieren que estos son sensibles a los medios de comunicación ya que venden como adicción comportamientos normativos muy distantes de lo que sería realmente un uso "adictivo". Respecto a factores de riesgo, los usuarios de riesgo y problemáticos presentan mayor neuroticismo, ansiedad y depresión. Mientras que los usuarios problemáticos tenderían a ser más extrovertidos y los problemáticos introvertidos, aunque más investigación es necesaria. Por último, los usuarios problemáticos y de riesgo presentan peor rendimiento académico, practica del sexting y presencia de grooming.

En vista de los resultados, se confirma la necesidad de seguir formando a los más jóvenes en el buen uso del teléfono móvil sin caer en posturas catastrofistas. Es necesaria mayor investigación para poder establecer perfiles de personalidad y psicopatológicos más complejos. Así mismo, se confirma la necesidad de seguir haciendo un trabajo de prevención para educar en las posibles consecuencias y riesgos asociados al abuso del móvil. Futuros análisis podrían explorar que tipos de actividades son más susceptibles de provocar un uso problemático del móvil. Por último, se anima a aplicar el EUPM como una prueba de screening ya que en este trabajo se pueden observar puntos de corte normativos por edad y sexo para las categorías de usuarios.

## REFERENCIAS

1. Abd Rahim, N.A., Siah, Y. H., Tee, X.Y., y Siah, P. C. (2021). Smartphone addiction: Its relationships to personality traits and types of smartphone use. *International Journal of Technology in Education and Science (IJTES)*, 5(1), 128-140.
2. Billieux, J. (2012). Problematic use of the mobile phone: a literature review and a pathways model. *Current Psychiatry Reviews*, 8(4), 299-307.
3. Castillo Fernández, M. (2020). Estudio sobre el uso y el abuso de la tecnología en adolescentes. [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba]. Repositorio de tesis de la Universidad de Córdoba. <https://helvia.uco.es>
4. Chow, S. L., Leung, G.M., Ng, C., y Yu, E. (2009). A screen for identifying maladaptive internet use. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 7(2), 324-332.
5. de Santisteban, P., y Gámez-Guadix, M. (2017). Online grooming y explotación sexual de menores a través de internet. *Revista de Victimología*, (6), 81-100.
6. de la Villa Moral, M., y Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 7(2), 69-78.
7. Delevi, R., y Weisskirch, R.S. (2013). Personality factors as predictors of sexting. *Computers in Human Behavior*, 29(6), 2589-2594.
8. Demkow, M., y Jakubczyk, A. (2019). Problematic mobile phone use. Review of literature. *Alcoholism and Drug Addiction/Alkoholizm i Narkomania*, 32(3), 211-236.
9. Echeburúa, E., y De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías ya las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-95.
10. Elhai, J.D., Dvorak, R. D., Levine, J.C., y Hall, B.J. (2017). Problematic smartphone use: A conceptual overview and systematic review of relations with anxiety and depression psychopathology. *Journal of affective disorders*, 207, 251-259.

11. Farber, B.A., Shafron G., Hamadani J., Wald E., y Nitzburg G. (2012). Children, Technology, Problems, and Preferences. *Wiley Periodicals, Inc., Journal of Clinical Psychology: In Session*, 68 (11), 1225–1229
12. Fischer-Grote, L., Kothgassner, O.D., y Felinhofer, A. (2019). Risk factors for problematic smartphone use in children and adolescents: A review of existing literature. *neuropsychiatrie*, 33(4), 179-190.
13. Internet Watch Foundation (8 de febrero de 2022). 'Call for lawmakers to act quickly as new data shows child sexual abuse reports are soaring in wake of pandemic'. Internet Watch foundation. <https://www.iwf.org.uk/news-media/news/call-for-lawmakers-to-act-quickly-as-new-data-shows-child-sexual-abuse-reports-are-soaring-in-wake-of-pandemic/>
14. Jiménez, C. (10 de febrero de 2021). 'El 80% de españoles usa las redes sociales, con 37,4 millones de usuarios activos'. Europapress. <https://www.europapress.es/portaltic/socialmedia/noticia-80-espanoles-usa-redes-sociales-374-millones-usuarios-activos-20210210070041.html>
15. Lee, D. K. (2016). Alternatives to P value: confidence interval and effect size. *Korean journal of anesthesiology*, 69(6), 555.
16. López-Fernández, O., Honrubia-Serrano, M.L., y Freixa-Blanxart, M. (2012). Adaptación española del " mobile phone problem use scale" para población adolescente. *Adicciones*, 24(2), 123-130.
17. Marrufo, M.R.O. (2012). *Surgimiento y proliferación del sexting. Probables causas y consecuencias en adolescentes de secundaria*. Trabajo de investigación realizado para obtener el grado de Maestro en Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Yucatán. México.
18. Martínez, I.J., y Aguado, J.M. (2006). El desarrollo de la telefonía móvil como plataforma mediática. *Buenos Aires, Argentina: Hologramática. UNLZ*, 3(5), V1.

19. Mercado Contreras, C.T., Pedraza Cabrera, F.J., y Martínez Martínez, K.I. (2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (10), 1-18.
20. Panova, T., y Carbonell, X. (2018). Is smartphone addiction really an addiction?. *Journal of behavioral addictions*, 7(2), 252-259.
21. Pedrosa, L.P., y Maus, M.K.R. (2012). La nueva telefonía móvil y los cambios socioeducativos en los menores. *Sphera Pública*, (12), 101-113.
22. Pedrero-Pérez, E.J., Ruiz-Sánchez de León, J.M., Rojo-Mota, G., Llanero-Luque, M., Pedrero-Aguilar, J., Morales-Alonso, S., y Puerta-García, C. (2018). Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): uso problemático de internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC. *Adicciones*, 30(1), 19-32.
23. Pedrero, E.J., Rodríguez, M.T. y Ruiz, J.M. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. Revisión de la literatura. *Adicciones*, 24(2), 139-152.
24. Pérez Yuste, A. (2002). El proceso de implantación de la telefonía móvil en España. *Antena de Telecomunicación*, 153, 26-31.
25. Quesada, S., Fernández-González, L., y Calvete, E. (2018). El sexteo (sexting) en la adolescencia: Frecuencia y asociación con la victimización de ciberacoso y violencia en el noviazgo. *Psicología Conductual*, 26, 225-242.
26. Ricketts, M.L., Maloney, C., Marcum, C.D., y Higgins, G.E. (2015). The effect of internet related problems on the sexting behaviors of juveniles. *American Journal of Criminal Justice*, 40(2), 270-284.
27. Sahu, M., Gandhi, S., y Sharma, M.K. (2019). Mobile phone addiction among children and adolescents: a systematic review. *Journal of Addictions Nursing*, 30(4), 261-268.
28. Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A., y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno?. *Adicciones*, 20(2), 149-159.

29. Sánchez-Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A., y Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del psicólogo*, 33(2), 82-89.
30. Sola Gutiérrez, J.D. (2018). El uso problemático del teléfono móvil: desde el abuso a su consideración como adicción comportamental. [Tesis, doctoral, Universidad Complutense de Madrid] Repositorio de tesis de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es>
31. van Velthoven, M.H., Powell, J., y Powell, G. (2018). Problematic smartphone use: Digital approaches to an emerging public health problem. *Digital Health*, 4, 2055207618759167.
32. Vicente-Escudero, J.L., Saura-Garre, P., López-Soler, C., Martínez, A., y Alcántara, M. (2019). Adicción al móvil e internet en adolescentes y su relación con problemas psicopatológicos y variables protectoras. *Escritos de Psicología (Internet)*, 12(2), 103-112.
33. Wells, M., y Mitchell, K. (2007) Youth sexual exploitation on the Internet: DSM-IV diagnoses and Gender Differences in co-occurring mental health issues. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 24, 235-260.
34. West, J.H., Lister, C.E., Hall, P.C., Crookston, B.T., Snow, P. R., Zvietcovich, M. E., y West, R. P. (2014). Sexting among Peruvian adolescents. *BMC public health*, 14(1), 1-7.
35. Zafra Diaz, J.M. (30 de junio de 2000) 'El número de móviles en España supera por primera vez al de líneas fijas'. El País. [https://elpais.com/diario/2000/07/01/economia/962402412\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/07/01/economia/962402412_850215.html)
36. Internet Watch Foundation (8 de febrero de 2022). 'Call for lawmakers to act quickly as new data shows child sexual abuse reports are soaring in wake of pandemic'. Internet Watch foundation. <https://www.iwf.org.uk/news-media/news/call-for-lawmakers-to->

[act-quickly-as-new-data-shows-child-sexual-abuse-reports-are-soaring-in-wake-of-pandemic/](#)

37. [Interpretación de  $\epsilon$  al cuadrado]. (s.f.). Peter Statics.

<https://peterstatistics.com/CrashCourse/3-TwoVarUnpair/NomOrd/NomOrd3c.html>